

Génesis 15:1-2, 5-15, Nueva Versión Internacional

15 Después de esto, la palabra del SEÑOR vino a Abram en una visión:

«No temas, Abram.
Yo soy tu escudo,
y muy grande será tu recompensa».

2 Pero Abram le respondió:

—SEÑOR y Dios, ¿para qué vas a darme algo, si aún sigo sin tener hijos, y el heredero^[a] de mis bienes será Eliezer de Damasco?

5 Luego el SEÑOR lo llevó afuera y le dijo:

—Mira hacia el cielo y cuenta las estrellas, a ver si puedes. ¡Así de numerosa será tu descendencia!

6 Abram creyó al SEÑOR, y el SEÑOR se lo reconoció como justicia. **7** Además, le dijo:

—Yo soy el SEÑOR, que te hice salir de Ur de los caldeos para darte en posesión esta tierra.

8 Pero Abram le preguntó:

—SEÑOR y Dios, ¿cómo sabré que voy a poseerla?

⁹ El SEÑOR le respondió:

—Tráeme una ternera, una cabra y un carnero, todos ellos de tres años, y también una tórtola y un pichón de paloma.

¹⁰ Abram llevó todos estos animales, los partió por la mitad, y puso una mitad frente a la otra, pero a las aves no las partió. ¹¹ Y las aves de rapiña comenzaron a lanzarse sobre los animales muertos, pero Abram las espantaba.

¹² Al anochecer, Abram cayó en un profundo sueño, y lo envolvió una oscuridad aterradora. ¹³ El SEÑOR le dijo:

—Debes saber que tus descendientes vivirán como extranjeros en tierra extraña, donde serán esclavizados y maltratados durante cuatrocientos años. ¹⁴ Pero yo castigaré a la nación que los esclavizará, y luego tus descendientes saldrán en libertad y con grandes riquezas. ¹⁵ Tú, en cambio, te reunirás en paz con tus antepasados, y te enterrarán cuando ya seas muy anciano.